

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
3 de mayo
de 1937

Número 161

editado por el comité de defensa - región centro

En torno a la significación
revolucionaria de las palabras

DISCIPLINA

La Revolución trae como consecuencia ineluctable variar el contenido de las palabras sin que el aspecto exterior de éstas cambie para nada. Y precisamente en torno a esta palabra de que nos ocupamos y su significado exacto se han encrespado las polémicas de la hora revolucionaria española.

Es natural; esa palabra ha sido la consigna de las fuerzas del pueblo en armas, pero lo es también de aquellos que intentan sojuzgarlo y oprimirlo; esa palabra ha cruzado repetidamente las páginas de todos los diarios del Frente Popular, pero también aparece impresa en recios caracteres en los periódicos al servicio de la militarada; esa palabra ha sido pronunciada una vez y otra por los jefes del Ejército del pueblo, pero tampoco decae de los labios de los generales que vendieron a su patria; y es que la disciplina es compañera inseparable de la victoria. Sin embargo, el contenido de la palabra en uno y otro campo de lucha es totalmente, radicalmente diferente.

Disciplina, en el campo rebelde, es sinónima de sometimiento inhumano, de autoritarismo rígido y sin alma, de órdenes mantenidas, sean o no equívocas y serenas.

Disciplina, entre nosotros, que la aceptamos como un sacrificio más de los que impone la guerra, no puede en manera alguna evocar posiciones psicológicas y materiales preteritas que queremos para siempre desterrar del ámbito español. Disciplina es un mal necesario, es uno de los tragos amargos que el pueblo, ansioso de libertad, realiza en esta ofrenda gigantesca de bienestar y de vidas, de dolores y de miserias, en aras de un futuro de paz y de libertad. Por eso, para nosotros, no puede ser disciplina igual a sometimiento ciego e inhumano. Disciplina, para nosotros, es un concepto relleno de humanidad y de sensatez, de obediencia consciente a órdenes justas y equívocas, de conocimiento exacto de las cualidades cívicas y de los conocimientos militares del que ordena y del conocimiento también exacto y preciso de los deberes y de los límites de la actuación del que obedece. Disciplina es siempre obediencia; pero sensata y consciente entre las fuerzas del pueblo que no pueden en manera alguna admitir la vuelta a situaciones que destruyeron para siempre con su coraje y a costa de su sangre del panorama de la España leal.

Disciplina, sí; pero disciplina nueva que, pasando sobre los conceptos rígidos de la jerarquía, encaje dentro de los moldes abnegados de la hermandad. Disciplina que se construya sobre el anagrama glorioso y amado U. H. P. del heroico clarín del Octubre asturiano. Unión de hermanos proletarios: que las lenguetas de las graduaciones sirvan para medir capacidades militares, pero no calidades humanas. Unión de hermanos proletarios: que las órdenes se parezcan más a consejos de compañero experimentado que a mandatos rígidos de superiores orgullosos de su graduación. Unión de hermanos proletarios: obediencia espontánea y libérrima de los que reconocen la justicia y la conveniencia de la orden emanada por quien, por sus conocimientos y su situación, está capacitado para ordenar.

Disciplina que no pueda significar en ningún momento una afirmación de la existencia en el pueblo español de amos y de siervos. Disciplina, sí; pero con un contenido humano que haga olvidar para siempre las desigualdades y las injusticias que, cubriéndose con su nombre, se han cometido en épocas de dominación, de crueldad y de egoísmo.

Disciplina luminaria de victoria, promesa de futuras claridades que se logran con presentes sacrificios, obediencia consciente al capaz y al equívoco, órdenes justas y sensatas dadas al compañero, al hermano que combate junto a nosotros.

Ese y no otro es el concepto de disciplina que debe imperar siempre en las filas del Ejército popular; esa disciplina es la que nos dará soldados satisfechos en la hora presente, que marcharán seguros y entusiastas a la lucha y que sabrán brindar al futuro del pueblo español el fruto jugoso y deseado de la victoria.

Disciplina, unión de hermanos, alianza jerarquizada de los iguales. Disciplina plena de humanidad y de comprensión, saturada de abnegación y de amor: esa es la clave del triunfo.



MARRUECOS. —El «generalísimo» ordena la leva en masa para la lucha en España.

El Ministro de Comercio habla para FRENTE LIBERTARIO

La trascendencia del manifiesto de Primero de Mayo suscrito por U. G. T. y C. N. T., conjuntamente

“Ambas organizaciones considerará faccioso a todo aquél que obstaculice la labor de unidad entre la clase trabajadora”

El compañero Juan López, ministro de Comercio, nos ha visitado breves horas. Vino a Madrid a tomar parte en el mitin organizado por la Federación Regional del Centro, en el cine Durruti, con motivo de la conmemoración de la fecha gloriosa del Primero de Mayo.

Hemos querido hacerle una información sintética, una entrevista relámpago para FRENTE LIBERTARIO, acerca de la trascendencia que pueda tener para la clase trabajadora el manifiesto suscrito en conjunto por la U. G. T. y la C. N. T. con motivo de la efeméride de los mártires de Chicago.

—¿Estás satisfecho del manifiesto que ha firmado la C. N. T. con la U. G. T.?

—Desde luego, hay motivos para estar contento de que nuestras constantes gestiones para llevar a efecto el mandato del Congreso Extraordi-

nario de Zaragoza vayan concretándose en realidades. El manifiesto no abarca, ni con mucho, la totalidad de nuestras aspiraciones, pero señala el camino para conseguirlos. Lo que más me agrada, particularmente, de dicho documento es el recibimiento que he podido comprobar ha tenido por parte de los trabajadores de este Madrid heroico. Es una prueba de que cada día sienten más el deseo de unidad, tanto los encuadrados en nuestra Organización, como los de la sindical hermana.

—¿Qué alcance tiene el párrafo en que se declara faccioso, tanto por la U. G. T. como por la C. N. T., a todo el que intente crear nuevas organizaciones proletarias?

—El salir al paso de una nueva maniobra divisionista que perjudicaría enormemente la labor que llevamos a efecto para que los trabajadores se unan en una sola inteligencia sindical. Es más, consideramos faccioso a todo el que, de una manera clara, se manifiesta en contra de la unidad o trate de obstaculizar esa unidad.

—¿Cuál crees que es la función de los sindicatos en estos momentos por que atraviesa el país?

—La que estos mismos sindicatos han determinado ya en sus Plenos y Asambleas. Reconstruir la economía nacional al mismo tiempo que se gane la guerra. No podemos hacerle el juego a los que pretenden que los obreros nos crucemos de brazos ante los problemas económicos y que, una vez ganada la guerra, nos encontremos con que para administrar nuestra victoria tenemos que entregarnos en los brazos de cualquier potencia burguesa. Eso sería tanto como hipotecar a conciencia nuestra libertad y haber perdido la Revolución que impulsa nuestra guerra de independencia.

—¿Crees conveniente que se llegue a la fusión de la U. G. T. y la C. N. T. en una central única?

—Eso, que sería el ideal de toda alianza obrera, es hoy irrealizable. Están por medio los partidos políticos que, en particular los que se basan en postulados proletarios, pretenden erigirse en rectores y dirigentes de la Revolución. Los partidos políticos son incompatibles con esta formación orgánica de una central única, pues se daría el caso de que, amordazados los sindicatos de esta sindical única por los partidos políticos, vendrían a ser las ruedas donde se colocasen en su carroza los políticos, que no tratan más que de medrar del esfuerzo y el trabajo ajeno.

—¿Y disolver los partidos políticos?

—Eso, que podía ser una solución, no está en manos de los trabajadores. Los partidos políticos están en franca descomposición; pero su proceso autodestructivo tiene que cubrir sus etapas y no podemos forzarlos desde el exterior a que desaparezcan sin cumplir aquéllas. El organismo sindical único sólo será posible cuando,

desaparecidos los partidos políticos, los hombres que hoy lo componen se avengan a servir de colaboradores eficaces de la obra constructiva de los sindicatos. Precisamente todo lo contrario de la aspiración que hoy exponen en sus postulados muchos de ellos.

—¿Qué te ha parecido el acto que acaba de celebrarse en el cine Durruti?

—Algo que pone de manifiesto la potencialidad de la C. N. T. Parece increíble que a la hora en que ha sido anunciado, en el local donde ha tenido lugar, y con la lluvia de metralla que constantemente caía sobre las calles que desembocaban en el cine, los trabajadores hayan acudido sin faltar a la cita sólo por hacer acto de presencia en esta fecha gloriosa del Primero de Mayo, donde la voz de la C. N. T. se expresó como siempre, dándole a la fiesta el significado revolucionario que tiene en sí. Es algo maravilloso y consustancial con los hombres que de la anarquía conservan el espíritu heroico de los mártires de la burguesía norteamericana, que prefirieron la muerte a negar sus más preciados ideales.

La entrevista toca a su fin. Con el pie en el estribo del coche oficial que trasladara a Valencia a nuestro compañero Juan López, éste nos hace el ruego de que trasmitamos a todas las milicias confederales, desde FRENTE LIBERTARIO, un saludo efusivo y cordial.

Está complacido el ministro de Comercio, por delegación de la C. N. T. en el Gobierno de la República. ¡Salud!

Del 9 largo

Se prodigan las «juerguillas místicas» del S. R. I. Desde luego son de puertas adentro. Además, son explicable. Gente joven, primavera, autonomía.

Ya veis que somos comprensivos.

Hemos visto en un caola de la calle del Prado un guardia enfurecido con una ecologista.

La mujer protestaba y el guardia «por la fuerza» la arrojó de la cola. Comprendemos las dificultades de este servicio y por eso recomendamos a los camaradas de Seguridad la máxima paciencia, pues aun teniendo razón, oírán más de una vez:

—¡Esas ecologistas para el frente! Y se dará el caso que todos tendrán razón.

Tenemos noticias que han llegado a Madrid dos millones en monedas de peseta, dos millones en monedas de dos pesetas y dos millones y medio en monedas de peseta del nuevo cuño.

¿A qué se espera para ponerlas en circulación?

Frete libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

C. N. T. J. J. L. L. F. A. I.

¡Hermanos vascos! == == ¡Con vosotros!

El temple de una voz recia acaba de decir al mundo la profundidad de su tragedia. «Con toda la voluntad heroica de nuestros pechos, defendemos Bilbao.» Las palabras las dijo la delegación de Euzkadi en Valencia, pero ahora todo el pueblo Vasco, ahora nuestros hermanos vascos que quieren ser libres son los que hablan. He aquí su voz:

«Ayer, por la tarde, quedó reducida a ruinas la noble villa de Guernica, el árbol de nuestra tradición, los caseríos que formaban sus calles, señores e hidalgos cayeron bajo el bombardeo de la aviación rebelde que quiso verificar un destrucción en Guernica, por lo que para todos los vascos tiene de emotivo y simbólico.

Las bombas incendiarias, arrojadas a placer y sin enemigo sobre las calles deshechas, han puesto sobre el suelo de Guernica una estela histórica. Ahí está la Guernica; entre sus ruinas solamente quedaban cadáveres carbonizados en gran cantidad. Los que la evacuaron, hombres, mujeres y niños, sacerdotes y gentes civiles, fueron perseguidos por la metralla. Guernica, con su archivo, biblioteca, museo y tradición, ha pasado al reinado de lo histórico.

Ya son tres las villas destruidas: Guernica, Durango y Elgueta. Llegan ya a miles las mujeres y los niños que han hallado la muerte entre sus escombros.

La orden de bombardeo fué dada por el Cuartel alemán establecido en Deva. La han cumplido 72 aviones en vuelo y 120 en servicio. Los vascos hemos cometido el delito de poner a la orden de la República y de la democracia nuestra tradición. Nuestro contenido liberal, nuestro genio civil, nuestra retaguardia ordenada, nuestra historia de siglos, ratificada en la Gran Guerra, en la cual, no obstante la neutralidad española, 35 buques de los 150 puestos por Euzkadi al servicio del Almirantazgo inglés para formar el bloqueo alemán, encontraron sepulcro en el mar con todos sus tripulantes.

Para evitar que el pabellón Vasco atraiga para la República y su causa las simpatías del mundo, que pueden ser en días próximos la causa de la democracia mundial, los mandos rebeldes, directivos alemanes, han resuelto borrar el nombre y el sentido vasco de la tierra.

Ayer, Durango; hoy, Guernica; mañana, Bilbao.

La pérdida de Bilbao traería aparejada la del Norte, y esto permitiría lanzar sobre las costas del Mediterráneo 250.000 hombres y 120 aviones, que ahora se ocupan de abatir el Norte. Este es el país alemán.

Sólo podemos oponerle los pechos, los pechos vascos en veintisiete días de ofensiva brutal. No tenemos marina. No tenemos aviación. Llevamos a la causa de la República y a la defensa del territorio Vasco nuestro coraje y la admiración del mundo. Con ello esperamos vencer, pero creemos un deber que el pueblo republicano conozca nuestra amargura para que pueda juzgar la lealtad de nuestras fuerzas.»

La Federación Anarquista Ibérica, la Confederación Nacional del Trabajo, contestó, y en su voz también la voz del pueblo español que quería ser libre: ¡HERMANOS VASCOS! Aquellos por los que vuestros barcos fueron a la guerra, os abandonan; aquellos que hoy en España y en los países democráticos, tienen acorazados y aviones, os abandonan. Estos son capitalistas o, por lo menos, aliados de los capitalistas. Querían tanto como Franco la rendición de Bilbao, para que de un pueblo civil libre, hicieran un pueblo esclavo. Porque capituló Bilbao, Asturias se sentiría muy sola; Aragón se echaría como carnaza al Ejército alemán invasor y los acorazados y los aviones harían en cada incursión hacia Cataluña una nueva Durango, una nueva Guernica. De esta manera, sueñan obligarnos a un pacto de paz imposible. Si a ellos les interesa más ese pacto, a nosotros nos interesa aplastar, destruir el fascismo asesino de nuestras mujeres y de nuestros niños, verdugos de nuestros pueblos, y decimos:

Camaradas de Francia, Bélgica e Inglaterra: Rápidamente enviar víveres, municiones, aviones a Euzkadi. Por encima de países capitalistas y políticos traidores.

Camaradas republicanos o marxistas: Igual que lo hacemos nosotros, indicad a vuestros comités en el extranjero que todo lo recaudado se envíe a Vasconia, que es enviarlo a España libre.

Camaradas del Gobierno Central: Facilitad armas, mandad fuerzas armadas, de las que quedan en retaguardia, al frente de Aragón, porque atacando por ahí, se ayuda a Bilbao.

Que se hable claro, y que se exija a los anarquistas sacrificios que para el triunfo de la guerra sobrelevaremos, dispuestos, como siempre, a dar nuestra sangre por el bien y la libertad del pueblo español y de todos los oprimidos de la tierra.

Camaradas de Andalucía, Centro, Asturias: A la carga con más ímpetu que nunca, que al atacar en todos los frentes salvamos a Euzkadi y así a la Revolución española.

Camaradas que en tierras fascistas os preparáis para la insurrección libertadora: **BILBAO SERA UN NUEVO MADRID.**

¡EUKADI LLAMA!

LA F. A. I., LA C. N. T. Y LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS, RESPONDEN: ¡HERMANOS VASCOS!... ¡CON VOSOTROS!

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T. — EL
COMITE PENINSULAR DE LA F. A. I. — EL
COMITE PENINSULAR DE LAS J. J. L.

¿VOSOTROS NO OS HABEIS ACORDADO ESTOS DIAS DE DETERMINADO DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD DE TIEMPOS PASADOS QUE, MUY SERIAMENTE, HIZO RETORCERSE DE RISA AL PUEBLO MADRILEÑO?

NOSOTROS NOS HEMOS ACORDADO MUCHO DE EL.

SE LLAMABA MILLAN DE PRIEGO.

Y, PARA HACER MAS VIVO EL RECUERDO, TAMBIEN ENTONCES «LE SACARON COPLAS».

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Le consta al gobernador de Guadalajara lo que ocurre en el Manicomio de La Isabela?

¿Es cierto que los pobres dementes duermen en los suelos, carentes de toda asistencia humana?

¿Qué se han hecho de las veinte mil pesetas que recientemente entregó el Ministerio de Sanidad para mejoras de dicho establecimiento?

¿Valen cuatro mil duros las dos faenas de encalado que han llevado a cabo en el local los pobres locos, sujetos a los más intensos martirios?

¿Saben en el Gobierno civil de Guadalajara, que dos dementes han puesto fin a sus vidas arrojándose por una ventana?

¿Es cierto que la población demente—unos doscientos—no se visten más que con las ropas del desecho de despiojamiento del arroyo cercano?

¿Qué clase de comida es la que el administrador de dicho establecimiento proporciona a la población allí acogida?

¿Se puede, fuera del área de la guerra, consentir que ocurran tan graves anomalías como se nos denuncian ocurridas en el Manicomio de La Isabela?

Leed todas las noches "C N T"

Ateneo Libertario de Delicias

Con el consiguiente estupor leemos en «El Socialista» un suelto que hace referencia a la entrega de cien mil pesetas hecha por el Círculo Socialista del Sur, cantidad procedente del disuelto Comité de Abastos del distrito Hospital, sin tener en cuenta la actuación del delegado de este Ateneo, miembro de dicho Comité de Abastos, dando la sensación de que toda la labor ha sido realizada solamente por dicho Círculo, y, para que cada cual quede en el lugar que le corresponda, os rogamos hagáis resaltar en nuestra Prensa que toda la labor ha sido realizada conjuntamente en esta batallada por nuestro delegado, miembro de dicho Comité de Abastos y demás compañeros de este Ateneo.

Por lo cual esperamos se haga constar que en una reciente reunión de barriada se acordó que a la constitución del Concejo municipal se entregara dicha cantidad, por creer que él estarían representadas las Organizaciones. Vuestros y del Comunismo Libertario.

Madrid, 1.º de mayo de 1937. Por el Comité, EL SECREARIO.

Talleres Socializados del S. U. I. G.

Dos fechas semejantes entre sí

El uno y el dos de mayo

Examinadas a través de la lucha heroica que sostiene el pueblo español, adquieren significado semejante, se complementan entre sí las fechas simbólicas del 1 y el 2 de mayo. La primera significa el esfuerzo viril de los trabajadores por aplastar a su enemigo secular el capitalismo. La segunda, la protesta de España entera frente a la invasión de los ejércitos napoleónicos. Nuestra batalla de hoy tiene, a un tiempo, ambos significados. Es una pelea del proletariado contra el capitalismo. Pero es, también, el levantamiento de un pueblo contra los invasores extranjeros en pro de su independencia nacional. Sería difícil, dada la situación en que se halla nuestra guerra, separar ambos significados. El capitalismo español contra el que combatimos tiene mucho de extranjero. Los ejércitos de Hitler y Mussolini que sueñan conquistar nuestro suelo cuentan con la ayuda y el apoyo de los terratenientes extremeños, andaluces y castellanos. Y tanto de un aspecto como de otro de la pelea debemos deducir, en la fecha de hoy, cuando ambas jornadas han transcurrido ya, lecciones y enseñanzas para el futuro de nuestro país y para el porvenir de nuestra Revolución.

Todos hemos estudiado con detenimiento—y todos estamos acordes en las consecuencias extraídas—respecto al camino que nos marca el recuerdo de los mártires caídos, cuyo sacrificio se conmemora en la fiesta proletaria del Primero de Mayo. Pero todos, también, hemos dejado un poco en olvido la clara significación del Dos de Mayo. La explicación es sencilla. A todos, hombres de la calle, de la fábrica y del campo, nos molestan un poco los chinchines de la falsa patriotería. Todos desconfiamos de quienes nos hablaban de la patria, porque casi siempre lo hacían para encubrir turbios negocios o esfumar graves responsabilidades de las grandes catástrofes sufridas por la nación. Hoy debe cambiar nuestra manera de pensar. Porque hoy la patria es el proletariado español; porque los únicos patriotas—sin frases destumbrantes, sin pasodobles revisteriles, pero con decisión y coraje somos los trabajadores que nos batimos en las trincheras o trabajamos en la retaguardia. Porque hoy nosotros para quienes la patria es el mundo entero liberado de tiranías—empezamos a encontrar una patria, un trozo del suelo terráqueo libre de imposiciones violentas, de tiranías, de explotaciones y de hambres. A costa de nuestra sangre, al precio elevado de nuestro sacrificio, estamos creándonos una patria. Hoy no es más de la mitad de España; mañana será España entera; en un porvenir no muy lejano, cuando los obreros del mundo sigan nuestro ejemplo, nuestra patria será toda la Humanidad.

Por eso es conveniente hoy, cuando sostenemos una guerra contra la invasión italo-germánica-portuguesa, volver los ojos al ejemplo de nuestra guerra de la Independencia. Para imitar a nuestros antepasados en el heroísmo en la victoria. Para no imitarles en la torpeza con que se dejaron arrebatar los frutos de esa victoria. Porque—querámoslo o no—nuestra lucha de hoy tiene muchos puntos de semejanza con la que se sostuvo en España de 1808 a 1814. Como ahora, también entonces la aristocracia estaba al lado de los invasores, formando el partido «afrancesado». Como ahora, también entonces Napoleón contaba como su mejor aliado con los monarcas españoles. Como ahora, también entonces penetraron en nuestro país los ejércitos extranjeros aprovechando una traición, una venta, una entrega cobarde y ruin. Y como ahora, también entonces el pueblo que se oponía a los invasores, que los destrozaba, que se cubría de gloria en Madrid y Bailén, en Zaragoza y Arapiles, soñaba con rutas nuevas de libertad, de progreso y de justicia. Y, también como ahora, entre las sombras de la retaguardia se iban forjando las redes de la traición que imposibilitaban los deseos de un pueblo cien veces heroico y mártir.

En 1814, la traición de los cobardes, de los que habían estado al lado del invasor, de los que no habían sido capaces de pelear en ninguna batalla contra los soldados napoleónicos, triunfó sobre los deseos del pueblo. La Constitución elaborada en Cádiz entre el estallido de las granadas que mandaban los «fanfarrones», fué desgarrada en mil pedazos por Fernando VII y por generales de cámara como Elio, que no escucharon nunca de cerca el silbido de las balas enemigas. Y los caudillos del pueblo, los hombres que habían luchado con viril energía en defensa de la libertad, fueron asesinados uno tras otro. Así cayeron Lacy y el Empecinado, Torrijos y Pardiñas, Porlier y tantos otros defensores decididos de la independencia del pueblo español.

Grabemos en nuestros corazones la lección que se desprende de la Historia. Procuremos que nadie pueda destrozar la Revolución que estamos realizando entre el ruido de los obuses y los ayes doloridos de los moribundos. ¡Que no haya posibilidad de que surja un nuevo Fernando o un nuevo Elio! ¡Que los héroes del pueblo, los que en las trincheras se cubrieron de gloria, no sean asesinados mañana por quienes ahora se esconden cobardes y mañana desearían que fuese para ellos todo el fruto de la victoria ganada! ¡Atención a las habilidades y a las maniobras. El pueblo español lucha para aplastar a los ejércitos invasores, porque desea realizar íntegramente la Revolución social. Quien se oponga a ella, llámese como se llame, es un traidor que merece ser fusilado por la espalda.

Parte de Guerra de anoche

EJERCITO DEL CENTRO.—No se ha registrado actividad digna de mención en los frentes de este Ejército, destacándose únicamente el cañoneo de la artillería facciosa sobre la población de Madrid con las consiguientes víctimas y daños. Por el frente de Guadalajara la aviación republicana bombardeó y ametralló varias concentraciones enemigas, siendo dispersadas. Se pasaron a nuestras filas diez soldados procedentes del campo faccioso.

EJERCITO DEL NORTE.—Euzkadi.—Los intensos ataques del enemigo por el frente de Guipúzcoa, fueron en todas partes rechazados valerosamente por las fuerzas republicanas que batieron por completo en uno de los frentes a tres banderas de tropas italianas del regimiento «Flechas Negras», las cuales fueron obligadas a retirarse desordenadamente. Se causó a estas tropas un número muy elevado de bajas, capturándose varios prisioneros y cuantioso material de guerra, entre el cual se encuentran dos tanques, varios camiones y abundante documentación. Cooperaron a dicha acción de una manera brillantísima varias unidades de la flota republicana que bombardearon al enemigo con gran eficacia. En el frente de Burgos hubo intenso duelo de artillería, batiendo la nuestra con gran precisión una fábrica de gas y electricidad, quedando destruidos sus embalses y tuberías.

ASTURIAS.—Fueron disueltas por nuestra artillería en la carretera del Naranco, una concentración de coches y varias concentraciones de fuerzas facciosas, sosteniéndose intenso duelo de artillería enemiga. Se pasaron a nuestras filas algunos soldados con armamento.

Ayuntamiento de Madrid